

Bernardo Rangel, Valeska.

*Alumno, Universidad de Barcelona (UB), Departamento de Dibujo, Doctorado Artes y Educación.
Profesora, Instituto Federal de Santa Catarina (IFSC), Brasil.*

Je suis... qui sommes-nous? La percepción de la alteridad en la visualidad contemporánea.

TIPO DE TRABAJO

Comunicación virtual.

PALABRAS CLAVE

Alteridad; percepción; vulnerabilidad; visibilidad .

KEY WORDS

Otherness; perception; vulnerability; visibility.

RESUMEN

En este artículo presento un pequeño recorte de mi investigación de doctorado que se encuentra en fase final de escritura. A lo largo de la tesis desarrollé algunos talleres dónde me interesaba recoger las narrativas de los participantes, es decir, sus experiencias en mirar a otros en situaciones distantes de las suyas, situaciones de vulnerabilidad por ejemplo. Paralelo a eso, mientras iba escribiendo la tesis, fui recopilando algunas escenas para pensar esta cuestión de la percepción de la alteridad a partir de experiencias visuales de nuestras vidas diarias. Aquí pues me dedicaré a pensar dos de estas escenas protagonizadas en el panorama de nuestra cultura visual reciente. La primera escena se pasa en Brasil y la última en Francia con repercusión en todo el mundo. Trata de: los ataques prejuiciosos dirigidos a los nordestinos justo después de las últimas elecciones presidenciales, y los atentados terroristas en Francia a la oficina del periódico satírico *Charlie Hebdo*. La reflexión de estos hechos pasa por dos cuestiones centrales que han sido el hilo conductor de la tesis: qué pasa y qué nos pasa cuando confrontados con imágenes del otro, ¿cuando éste se encuentra en situaciones distantes de la nuestra? Y luego, ¿de qué manera podemos perturbar nuestra mirada más allá de la subjetividad ingenua y de los dispositivos simbólicos de excepcionalidad y lejanía? Pese a las dificultades en analizar eventos tan dramáticos, parece necesario volver a mirar con más atención a ciertas escenas, a ciertas imágenes, para seguir buscando los modos como podemos relacionarnos con estos otros más allá de nuestras posiciones muchas veces ingenuas y hasta mismo prejuiciosas.

ABSTRACT

In this article I present a small part of my doctoral research that is in the final phase of writing. Throughout the thesis I attended some workshops where I was interested in collecting narratives of the participants, in their experiences in looking at the other, which are in distant locations, by their own, such as vulnerability. Parallel to that, as I was writing the thesis, I was collecting some scenes to think this issue of the perception of otherness from visual experiences of our daily lives. Here then I will dedicate to think two of these scenes featuring the picture of our recent visual culture. The first happens in Brazil and the other one in France, with worldwide impact. They are about: the biased attacks on the Northeastern of Brazil right after the last presidential elections, and the terrorist attacks in France to the host of the satirical *Charlie Hebdo* wages. Reflecting on these events I pass through the two central issues that have been the theme of the thesis: what happens and what happens to us when we are confronted with images of the other, when it is in situations distant of ours? And then, in what ways we can disturb our gaze beyond the naive subjectivity and symbolic devices uniqueness and remoteness? Despite the difficulties in analyzing so dramatic events, it seems necessary to look more closely at certain scenes, certain images, to keep looking for the ways we relate to these other beyond our positions often very naive and even prejudiced ways.

CONTENIDO

Parece ser que los niveles de intolerancia ven alcanzando cada vez más adeptos en los últimos años. O mejor, diciendo, en tiempos de redes sociales, libertad de expresión en la mayoría de los países occidentales, todos somos impelidos a emitir nuestras opiniones, nuestro (pre)juicios sobre temas polémicos, noticias en los periódicos, etc. Todos tenemos algo a decir, a pinchar un “me gusta” y a compartir. En realidad, siempre ha sido así, tal vez ahora los niveles de visibilidad de ciertos comentarios tengan explotado en velocidad vertiginosa e instantáneamente puedan alcanzar decenas de millares de personas.

Parece ser que lo que antes era apenas comentado entre los más íntimos, o en algo que se nos escapaba en las discusiones entre amigos o familiares, ahora es gritado a los cuatro cantos del mundo a través de las redes sociales, sin filtros, sin pudores sin censuras.

Para hablar de estas y otras cuestiones presentaré dos escenas pensadas a partir de la experiencia visual de la vida cotidiana (MIRZOEFF, 2003). ¿Quién es este otro que habita en nuestras miradas?

.....Escena 1

En Brasil un hecho curioso pasó a ganar nuevos matices en la reciente historia política del país, en seguida de la reelección de la presidente Dilma Rousseff. Ella ha ganado por segunda vez las elecciones con un estrecho margen de votos. Como si fuera un partido de fútbol en la Copa Mundial, no se conoció el resultado final de las elecciones hasta los 48’ del segundo tiempo del partido. En el exacto momento en que fue divulgado el resultado de la mayoría de los votos computados – una victoria con una diferencia de solamente 3 millones de votos de un universo de 146 millones de votantes – lo que vimos inmediatamente por internet, especialmente en las redes sociales como Facebook, fue una avalancha de comentarios que criticaban duramente los electores de la región Nordeste, responsabilizándolos por el resultado de las elecciones. El Nordeste brasileño es una de las regiones más pobres del país y, pese sus muchas riquezas y potencialidades, convive con un prejuicio histórico alimentado entre otras cosas por el rechazo que millares de trabajadores que durante muchas generaciones sufren cuando llegan en búsqueda de empleo en grandes ciudades, especialmente en el Sudeste del país, como São Paulo.

En el calor de las discusiones inflamadas en el Facebook, las personas argumentaban que los pobres que ganaban ayudas del gobierno (programas de bienestar social como *Bolsa Família*, entre otros) habían decidido su voto debido a tales privilegios y que por esta actitud “infeliz, desastrosa, desgraciada” (para intentar ponerlo en términos más sutiles de los cuales fueron proclamados), todo el país sufriría con estas consecuencias. Algunos simplemente anunciaban que iban a vivir en otro país. Otros de hecho resucitaron a un antiguo movimiento separatista del sur del país, bastante polémico y controvertido, incitando las personas a unirse a esta causa “*O Sul é o meu país*”. Desconozco otra región en Brasil que actualmente esté luchando por estas mismas cuestiones. Puede que esto no sea espantoso en España puesto que las luchas separatistas por regiones están puestas desde hace muchos años, pero en Brasil, conocido mundialmente por su mestizaje, “su buena acogida a toda la gente”, tales reivindicaciones suenan como mínimo curiosas.

Tales comentarios fueron insuflados por las medias que prontamente presentaron un mapa del país con áreas señaladas en rojo y azul, correspondientes a cada uno de los dos candidatos en cuestión. Resulta que, en una primera vista y en números absolutos, parecía ser que sí, la reelección de la presidente Dilma había sido garantizada gracias a sus electores de Nordeste. Lo que se vio en el momento siguiente, y el que no ha quedado evidente en los primeros datos divulgados, fue que los electores que habían reelegido la presidente estaban distribuidos por todo el país y que no correspondía a una única región el peso, o en este caso “la culpa”, por tal decisión, como muchos querían pensar.

Asistimos entonces a una avalancha de gente muy bien informada, viajada, con curso superior, en su mayoría, que en cuestión de segundos destiló su odio fanático por los nordestinos. En las fotos de los perfiles (cuidadosamente arregladas en el mejor estilo *facehappybook*) vociferaban plagas, deseos de muerte y desgracia por todas las partes. Una de estas “perlas” recogidas en un grupo llamado *Política no Face II*, presenta el siguiente comentario

Hoy, cualquier supuesto prejuicio contra cariocas, nordestinos y baianos (sic los baianos también son nordestinos!) dejó de existir porque ha virado Pós Juicio! Pandilla de hdp que destruyeron nuestro país y la economía por migas! ¡Deseo del hondo de mi corazón que sean tomados por la desnutrición, que sus bebés nazcan acéfalos, que sus niños tengan enfermedades que los médicos cubanos no consigan tratar, que el ebola llegue en Brasil por lo Nordeste y que mate a todos! ¡Solo otra Arca de Noé para arreglarlo!¹

¹ Disponible en:
[https://www.facebook.com/\(...\)/photos/pb.1528413780737079.2207520000.1422655803./1528414937403630/?type=1&theater](https://www.facebook.com/(...)/photos/pb.1528413780737079.2207520000.1422655803./1528414937403630/?type=1&theater) [Consulta: 30 de enero de 2015].

Consta que la señora en cuestión, al darse cuenta de que su comentario había sido replicado y criticado en escala desproporcionada, ha borrado su perfil en el Facebook, lo que no borró su rastro y tampoco impidió que muchas otras personas creasen grupos atacando directamente sus colocaciones. En noviembre del mismo año, la OAB (*Ordem dos Advogados do Brasil*), basada en la *Lei do Racismo*, envió a *Polícia Federal* un pedido de apertura de investigación contra los responsables de los perfiles en las redes sociales que ofendieron nordestinos, entre ellos esta mujer.

Acompañábamos en aquel domingo, 26 de octubre del 2014, incluso entre algunas personas que no habían votado en Dilma, con cierta dosis de incredulidad y malestar a tales comentarios que se reproducían en grande velocidad en nuestras propias *time lines* y replicados infinitamente a través de las *time lines* de nuestros amigos, familiares, conocidos o totalmente desconocidos.

¿Cómo explicar tanto odio destinado a una región específica del país? ¿Desde cuando estaban represados tales sentimientos? ¿Cómo los medios ayudaban a alimentarlos y en cuales situaciones explotan tales conflictos? ¿Qué significa “ser nordestino” en este contexto? ¿Es posible nos referirnos al otro como siendo “nordestino” como una construcción identitaria única y cerrada? ¿Acaso todo nordestino es dependiente de ayudas gubernamentales como el Programa *Bolsa Família*, por ejemplo?

.....Escena 2

En el 5 de enero de este año, los noticiarios presentarán la cobertura, casi en tiempo real, de los ataques terroristas a la sede del periódico *Charlie Hebdo* en el centro de París, Francia. Dos hombres armados entraron en la sala de reuniones donde estaban algunos de los caricaturistas más importantes y conocidos del país y, uno a uno, fueron muertos, totalizando 12 personas muertas en un primer momento. Inmediatamente fuimos asaltados por escenas grabadas por móviles de personas próximas al sitio del suceso, seguido de toda suerte de análisis y comentarios. De analistas de cuestiones internacionales, a políticos de todas las flámulas, a nuestros contactos en Facebook, todos tenían algo a comentar. En prácticamente cien por cien de los comentarios y análisis veíamos una condenación vehemente al ataque. Una ola de solidaridad parece haberse extendido por todo el mundo a partir de la frase: *Je suis Charlie* (Yo soy Charlie).

Es decir, quién asumía que también era Charlie declaraba que este ataque también le había herido, que también había sido alcanzada la “libertad de expresión”. Yo soy Charlie, todos, independiente de ser franceses o no, cartonistas o no. Pocos días después empezaron a circular una y otra voz disonante con la frase *Je ne sui pas Charlie*...Más que asumir uno u otro lado de este acontecimiento tan complejo, tratase sobretodo de pensar más allá de las caricaturas, más allá de los imágenes. No es tarea fácil, pero necesaria. Al intentar posicionarse críticamente después de los ataques terroristas del 11 de septiembre en los EUA, muchos teóricos fueron duramente criticados, entre ellos Judith Butler². O sea, o usted está con nosotros está en contra. O está a favor de la “Guerra contra el Terror” o está a favor de los terroristas. Como si hubiera solo dos ubicaciones posibles a ser tomadas en este tipo de situación.

Uno de los argumentos prontamente divulgados justificando tales ataques sería la versión de que los terroristas de origen musulmana estarían actuando por venganza por el hecho del periódico haber publicado caricaturas con el imagen del profeta Mahoma, el que para los musulmanes fundamentalistas es considerado una ofensa muy grave. Afirmar que tales imágenes tengan desencadenado directamente tales ataques parece una justificativa un poco apresada, o como diría Georges Didi-Huberman (2004), sería pedir demasiado de tales imágenes.

Explicar el ataque al *Charlie Hebdo* por las caricaturas ofensivas a comunidad musulmana sería atribuir un poder muy grande a estas mismas imágenes. Sería pedir “demasiado” de ellas mismas. Por detrás de este trágico acontecimiento, y de todas las acciones que se desencadenaron a partir de allí, existe una serie de factores que deberían ser considerados y que no se resumen solo a una serie de imágenes. Estamos tratando aquí de cuestiones históricas seculares, de animosidades entre países europeos y sus excolonias africanas, de estigmatización de inmigrantes en territorio francés, del clamor por libertad de expresión para unos y de prohibición del uso del velo en escuelas públicas francesas para otros, entre otros temas.

Entre el “nosotros” y los “otros” multiplicase las reivindicaciones de la extrema derecha europea. En discurso proferido luego después de los ataques, Marine Le Pen, presidente del partido político francés Frente Nacional, considerado ultraconservador de derecha, declaró que “a nação foi atacada, a nossa cultura, o nosso modo de vida. Foi a eles que a guerra foi declarada”³. ¿Nosotros quienes? Resta saber *qui sommes-nous*? En este sentido, se hace necesaria una reflexión sobre como nuestros modos de vida están implicados en aquello que ha producido tales acontecimientos (Sontag, 2003).

Amplio aquí el sentido que la autora atribuyó a los imágenes del otro en situación de sufrimiento, en su famoso ensayo “Ante el dolor de los demás”, para pensar también los ataques terroristas como “acontecimientos visuais” (DIDI-HUBERMAN, 2004:65). Acompañar

² Judith Butler hace un brillante análisis sobre esta cuestión en su obra “Vida Precaria. El poder del duelo y la violencia” (2006).

³ Porto, Rita: *Marine Le Pen defende ‘guerra contra o fundamentalismo’*, 2015 [<http://www.sol.pt/noticia/121702>] [Consulta: 9 de enero de 2015]

tales acontecimientos inefables (de aquello que no puede ser expresado por palabras, indescriptibles, inexprimibles, indecibles) en tiempo real, así como para muchos de nosotros ocurrió con el 11 de septiembre, turbia de inmediato nuestra capacidad de pensarlos críticamente. Pese a todo, es preciso volver a mirar tales imágenes con atención, mirarlas una vez más y siempre que necesario.

.....De visibilidades e invisibilidades: ¿Cuánto vale una vida?



Ilustración 1: Manifestante en París recuerda las víctimas de los ataques del Boko Haram en Nigeria (Foto: AFP Photo/Sai Kambou)⁴.

Podría seguir comentando incontables escenas en esta misma línea de acontecimientos. Otra cuestión importante y que merece destaque en este ensayo es percibirnos cuales vidas son dignas de ser recordadas, dignas de duelo, dignas de manifestaciones en caso de su desaparecimiento. Cuales muertes atingen repercusión y cuales son completamente invisibilizadas. En el mismo día en que millares de personas tomaran las calles e Paris y diversas ciudades en toda Francia en homenaje a los muertos en el ataque al Charlie Hebdo, incluso contando con la presencia de las autoridades máximas de diversos países europeos, alguien recordaba en un pequeño cartel (foto arriba) de las víctimas del grupo extremista Boko Haram en Nigeria. ¿Quién llorará por estas víctimas? Para Judith Butler, “una vida que no es merecedora de ser llorada es una vida que no puede ser objeto de duelo porque nunca ha vivido, es decir, nunca ha contado como una vida en realidad” (BUTLER, 2010:64).

¿Qué pasa y que nos pasa cuando estamos ante imágenes del otro en situaciones de vulnerabilidad? ¿Hacia donde nos puede llevar una imagen cuando esta pertenece al orden del inefable? ¿Cómo los procesos de mediación de la cultura visual pueden nos ayudar a ir más allá de la imagen que miramos? ¿Cómo perturbar nuestras miradas más allá de nuestra subjetividad ingenua y de los dispositivos simbólicos de excepcionalidad y lejanía? (CRUZ, 2006).

Habitamos un mundo convulsionado, colapsado entre guerras declaradas e inauditas, dónde constantemente somos impelidos a ubicarnos, a comentar a curtir y a compartir acontecimientos diversos. En este escenario, ¿qué podría el arte y la educación para que posamos pensar a partir de una política y una poética de las imágenes de la alteridad? Especialmente, cuando este otro encuéntrese en situaciones extremas, de vulnerabilidad, de desarraigo.

Por el sesgo de la filosofía de la diferencia se hace necesario pensar más allá de algunas lógicas binarias tales como: exclusión X inclusión, yo X otro, nosotros X ellos. Extiendo pues, a los lectores de este texto la invitación de Carlos Skliar a aventurarnos a pensar y a sentir de otros modos la relación con el otro. Él destaca aún que es preciso volver a mirar bien aquello que nunca miramos o miramos desapasionadamente. Repensar el políticamente correcto. Repensar las imágenes y los sentidos que nosotros, la mesmidade, construimos sobre los demás (SKLIAR, 2003:23).

La cuestión no pasa simplemente por “tolerar”, “respetar”, “aceptar” el otro, el negro, el indígena, el musulmán, etc. Para Tomaz Tadeu da Silva, antes de tolerar, respetar y admitir la diferencia, es necesario explicar cómo ella es activamente producida (SILVA, 2014:99, 100). Pensar estas imágenes y estos acontecimientos requiere el ejercicio de pensar una política y una (po)ética más allá de las imágenes mismas, buscando con eso perturbar nuestras miradas. A partir del momento que identificamos el otro como siendo “otro” es preciso identificar como se construye nuestra mirada en relación a esta alteridad. Al fin y al cabo, este otro siempre será el otro que habita en nuestras miradas.

⁴ Do G1, São Paulo. *Massacre do Boko Haram teve pouca repercussão internacional; entenda* 2015 [<http://g1.globo.com/mundo/noticia/2015/01/massacre-do-boko-haram-teve-pouca-repercussao-internacional-entenda.html>]. [Consulta: 13 de enero de 2015].

FUENTES REFERENCIALES

BUTLER, Judith. *Marcos de guerra. Las vidas lloradas*. Buenos Aires: Paidós, 2010.

BUTLER, Judith. *Vida Precaria. El poder del duelo y la violencia*. Buenos Aires: Paidós, 2006.

CRUZ, Rossana Reguillo. Políticas de la mirada. Hacia una antropología de las pasiones contemporáneas. In: DUSSEL, Inés (comp.) *Educación la mirada: políticas y pedagogías de la imagen*. Buenos Aires; Manantial, FLACSO/OSDE, 2006, p. 59-74.

DIDI-HUBERMAN, Georges. *Imágenes pese a todo. Memoria Visual del Holocausto*. Barcelona: Paidós, 2004.

MIRZOEFF, Nicholas. *Una introducción a la cultura visual*. Barcelona: Paidós, 2003.

SKLIAR, Carlos. *Pedagogía (improvável) da diferença. E se o outro não estivesse aí?* Rio de Janeiro: DP&A, 2003.

SILVA, Tomaz Tadeu da. A produção social da identidade e da diferença. In: SILVA, Tomaz Tadeu da (org.) *Identidade e diferença: a perspectiva dos estudos culturais*. 14. ed. Petrópolis: Vozes, 2014, p. 73-102.

SONTAG, S. *Ante el dolor de los demás*. Barcelona. Círculo de Lectores, 2003.